

El Género policial clásico o de enigma

El relato policial refiere la historia de un crimen cometido por un autor desconocido en circunstancias misteriosas. El relato cuenta el procedimiento deductivo que, a partir de la observación y la interpretación de una serie de indicios, lleva adelante un personaje (generalmente un detective) para desenmascarar al culpable y explicar sus móviles.

Orígenes

Este tipo de narraciones se inició a partir del auge del cientificismo y la consolidación del modo de vida propio de las ciudades multitudinarias a mediados del siglo XIX. El escritor estadounidense Edgar Allan Poe (1809-1849) fue el primer exponente, con el relato “Los crímenes de la calle Morgue”. A partir de este cuento, donde la aplicación de las nuevas teorías científicas y el gran poder de observación del detective resuelven un misterio de difícil explicación, surgió el género policial que se desarrolló, principalmente, en Inglaterra y Francia.

Precursores

Algunos de los autores más reconocidos dentro de la corriente inglesa son Arthur Conan Doyle (1859-1930), creador de Sherlock Holmes; Gilbert K. Chesterton (1874-1936), cuyo investigador era el Padre Brown; y Agatha Christie (1890-1976), creadora del sagaz Hércules Poirot. Los autores franceses más destacados fueron Emile Gaboriau (1832-1873) y Gastón Leroux (1868-1927).

Características principales

Los elementos característicos de estos relatos son los siguientes:

- Un delito (crimen, robo, etc.) que se presenta como un enigma intelectual aparentemente irresoluble, que se resiste ante los ineficientes recursos de la policía, y del que se desconoce quién, cómo y por qué lo cometió. Está planteado como un juego de ingenio.
- Un detective o investigador que es, además de extremadamente inteligente, una persona excéntrica, distante, solitaria y segura de sí misma. Físicamente suele ser débil, ya que no necesita otra fuerza que su propio intelecto para acorralar a los culpables. Muchas veces, incluso, resuelve el misterio sin siquiera tener que salir de su despacho. En general, no responde a ninguna institución, pero colabora con los oficiales de seguridad para que el orden social que ha sido corrompido se reestablezca. Mantiene generalmente cierta rivalidad con ellos que nunca pueden resolver el misterio por sí solos y tienen que acudir, una y otra vez, a los servicios de este ciudadano común y corriente, que es siempre más sagaz, más analítico y más culto que ellos. De esta manera, en estos textos la labor de la policía suele ser menospreciada y se opaca con la brillante actividad detectivesca del investigador, un simple aficionado que investiga por el solo placer de investigar el detective halla indicios que va uniendo para resolverlo. Hacerlo pone en juego sus habilidades intelectuales, ya que se trata de un asunto lógico.
- El detective casi siempre tiene un ayudante, menos perspicaz y menos capacitado, que lo secunda en todas las instancias, pero que no puede, por sí mismo, resolver el caso. Es frecuente que quien coopera con el detective sea el narrador de la historia.

- Asimismo, son típicos del relato policial los testigos y los sospechosos, que aportan, respectivamente, sus declaraciones y coartadas y, así, ayudan al investigador.
- Una serie de pistas o indicios, aparentemente inconexos, que le sirven al detective para descubrir al delincuente o criminal.
- La resolución del misterio, la identificación del culpable y la explicación, por parte del investigador, de cómo se llegó a la verdad.
- El orden cronológico tradicional de la narración se invierte. Es decir, supongamos que se trata de la historia de un homicidio: contaríamos primero cuál era la relación de la víctima con el criminal, luego narraríamos el asesinato tal como ocurrió, luego la llegada de la policía, el desarrollo de la investigación y, finalmente, la resolución del caso. El problema de este relato sería que en él no hay ningún misterio. Durante toda la investigación el lector sabría quién fue el asesino, cómo cometió su crimen, etc. ¿Por qué le interesaría, entonces, conocer los detalles de la investigación? Así, la inversión del orden tradicional de la narración es un recurso fundamental para mantener el misterio y la atención del lector.

El subgénero policial negro

En las primeras décadas del siglo XX el género policial era muy popular, algunos de los autores (ya mencionados) eran extremadamente famosos y vendían sus novelas, en general protagonizadas por el mismo detective, en millares de ejemplares en todo el mundo. Las novelas policiales eran, para ese entonces, una repetición más o menos ingeniosa de los elementos ya planteados desde un comienzo por Poe. Si bien algunos autores resultaban bastante originales, el género estaba cayendo en una etapa de repetición y relativa decadencia. Fue entonces que sucedió uno de los giros más notables en la historia del género: apareció el llamado “policial negro” o “duro”.

Orígenes

Este género se desarrolló originalmente en Estados Unidos, a partir de la década de 1930. El libro que se suele considerar precursor de este género es *Cosecha roja*, de Dashiell Hammett publicada en 1929. A partir de ella, hubo una especie de boom de los relatos policiales duros, los cuales incluían la mayor parte de las características de *Cosecha roja*, y agregaban algunos elementos nuevos. El propio Hammett y Raymond Chandler son considerados los padres fundadores del género, que luego se difundió en todo el mundo.

Características principales

La primera característica distintiva del policial negro es que **su protagonista es un detective privado**. Este se involucra en los casos, al menos al principio, porque lo contratan para hacerlo. El modelo típico del detective en este género es el de un hombre solitario, con problemas económicos, con más fuerza y tenacidad que inteligencia. En general consumen mucho alcohol, son pesimistas y están desilusionados del mundo. En cuanto a su conducta personal, suelen ser personas honestas, leales a sus clientes y a sus pocas amistades.

Los crímenes que aparecen en el policial negro son diferentes a los del género clásico. En este existen los asesinatos, pero en general están relacionados con cuestiones de dinero, con el mundo del delito y la corrupción. Los criminales forman parte de las mafias u otras organizaciones de delincuentes, y

muchas veces pueden ser policías, jueces o gobernantes que, entregados a la corrupción, forman parte del mundo del crimen. Por estos motivos, los crímenes no están tan relacionados con lo privado de los personajes, sino con su vida pública, y muchas veces ocurren en las calles o en lugares donde hay mucha gente.

El mundo del policial negro es un mundo violento, lleno de crímenes y corrupción. En medio de ese ambiente se mueve un detective privado que, a pesar de usar métodos violentos muchas veces, se destaca por sus valores (principalmente la honestidad). Esto lo va a llevar a correr muchos riesgos: su vida se verá amenazada en más de una oportunidad, recibirá golpes y tendrá que defenderse usando sus propios puños o su arma, que siempre lleva cargada. **En esta tarea de sobrevivir y llevar adelante el caso, el detective contará (más que con la inteligencia de los detectives clásicos) con su intuición, su experiencia y su tenacidad.**

Diferencias principales entre el policial negro y el clásico

Tipo de relato	Policial clásico (de enigma)	Policial de la serie negra
Origen del género	Surge a mediados del siglo XIX en Estados Unidos con Edgar Allan Poe, pero la mayoría de los autores más importantes del género son ingleses, por ejemplo Conan Doyle, quien creó a Sherlock Holmes; y G. K. Chesterton, que dio vida al ingenioso Padre Brown	Este género se origina en la década de los 30'. Durante la entrada en vigor de la ley seca, que alentó la proliferación de gánsteres y negocios turbios
Tipo de detective	El detective posee un carácter frío y calculador. Resuelve el enigma mediante el razonamiento, mediante la deducción lógica que es sustentada luego mediante las pistas. Para él la resolución es casi un juego mental, por tanto algunas veces el investigador puede ser algún aficionado o persona no vinculada con la fuerzas policíacas que se ve involucrada en el caso fortuitamente (ej Cuentos incluidos en	El investigador trabaja por lo general por la paga, suele ser un detective privado o ex policía. Se desecha la figura del detective cerebral para reemplazarla por la del detective rudo y práctico, que no duda en golpear o usar su arma. A menudo se mezcla entre los criminales y se maneja con sus mismos códigos.

	“Variaciones en rojo” de R. Walsh).	
Marco de la acción	Clase medias o alta	Se retrata la vida de los suburbios, barrios marginales, Zona de puertos, prostíbulos, etc
Tipo de acciones	<p>El delito está separado de su motivación social. El enigma es presentado como un ejercicio de deducción mental.</p> <p>Crimen enigmático y a primera vista, insoluble. Robos, asesinatos.</p>	<p>El delito pone de manifiesto un problema social.</p> <p>Prostitución, narcotráfico, corrupción en general. A través del crimen, el autor habla y denuncia otras realidades: la de las grandes ciudades, pobladas de seres anónimos de quienes no se sabe qué hacen, qué ambicionan, ni cuáles son sus relaciones con el poder de turno.</p>
Autores representativos	E.A.Poe, A.C.Doyle, Agatha Christie, Chesterton.	Dashiell Hammett, Raymond Chandler, Mickey Spillane